

PINTAR ESCRIBIR MOSTRAR

JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA

JM galería

23-06 23 / 20-10-23



JOSÉ MANUEL CABRA DE LUNA. Apunte para 101 cuadrados. 2022-2023 Serigrafía. 70 x 69 cm. Ed. 30

PINTAR, ESCRIBIR, HABITAR EL MISTERIO.

Muchas veces me he preguntado por qué a las imágenes de una exposición de pintura o escultura suele precederle un texto. De la obra de arte plástica poco pueden decir las palabras; son dos mundos tan distintos que cada vez más pienso que éstas son insuficientes; el lenguaje de las palabras, aun teniendo su propio misterio, no puede ayudarnos mucho cuando nos hallamos contemplando una pintura o una escultura. Son dos planos del conocer absolutamente diferentes. Es muy distinta la emoción que puede producirnos un texto literario, que la que nos proporciona una forma o un color (que en pintura es otro modo, más sutil, de la forma). No es que sean incompatibles palabra y forma/color, es que viven en dos mundos ajenos el uno del otro.

Y aún así ¿por qué acudimos a las palabras para acompañar estas imágenes? Porque no tenemos más remedio que usarlas para establecer una comunicación básica y mínimamente objetiva; es decir, que sirva para todos. Y es que, como alguien escribió, “la palabra es el territorio común”. En cambio, el lenguaje de la plástica llega a cada uno individualmente, de forma singular e intransferible y, ante la imposibilidad de comunicar nuestra percepción al otro -cualquiera sea- acudimos humildemente al lenguaje común de las palabras por limitado que pueda ser. No para *explicar* lo que la obra de arte plástica nos evoca y transmite, sino para poner al lector / espectador en situación, para trasladarlo a un estado de ánimo que le ayude a oír el silencio que esa obra desprende y le propone. Por eso escribimos estos textos que acompañan a las imágenes.

Podríamos mirar los cuadros sin necesidad de estas palabras, es cierto; pero nos disponemos mejor para contemplarlos si nos asentamos en ese espacio de homogeneidad que es el lenguaje escrito. Ya sabemos –lo hemos dicho más arriba- de la insuficiencia de éste e incluso de la contradicción que encierra el hablar de lo inefable, de lo opuesto que es al necesario silencio y, sin embargo, no podemos habitar el silencio si antes no lo hemos nombrado, es decir, le hemos dado vida.

Porque leer no es hablar y contemplar es mucho más que ver, vivir en el silencio nos conduce a un punto en el que la pintura y la escritura convergen. Y no es que se fusionen, es que pueden llegar a complementarse porque en ambas se está manifestando un misterio y es en ese desconocido (y de alguna manera inaprehensible) territorio de lo misterioso en el que un color, una forma, pueden verse iluminados por la palabra y viceversa. Lo cual nos lleva a poder afirmar que sólo en la clara noche del misterio nos será dado aunar estas dos actividades.

Poco nos ha de servir la razón para ello y mucho menos lo razonable. Debemos superar aquella para poder acceder a ese alto grado del sentir y del conocer a que la realidad transida de misterio nos lleva. Si la creación es una fulguración de la razón trascendida, una situación de *hiperrazón*, acceder a su fruto ha de estar también conectado con eso. Y por ello, el texto que acompañe a las imágenes no nos servirá tanto si es discursivamente didáctico, como si ha sido capaz de generar en su seno nuevas vías de aproximación a la verdad condensada que toda obra de arte es; adentrándose en esa acumulación de autenticidad y verdad que la sustenta.

Fue Hans-Georg Gadamer quien afirmó que el arte es, ante todo, una experiencia de la verdad y del ser, llegando incluso a hablar de que en el arte hay un aumento de ser porque “el arte no es partícipe de un grado menor de realidad, sino todo lo contrario: en el arte el ser se incrementa”.

José Manuel Cabra de Luna

José Manuel Cabra de Luna (Málaga, 1949), artista de una amplia producción pictórica y de obra gráfica, es también poeta, académico, coleccionista y crítico de arte.

Durante su dilatada trayectoria, numerosos críticos de prestigio como Ángel Luís Pérez Villén, José María Parreño, Fernando Huici, José María Luna Aguilar, Fernando Castro Flórez o Juan Francisco Rueda han escrito sobre su obra y comisariado sus proyectos.

Amante de la cultura clásica, especialmente del Renacimiento italiano, eminente colorista y gran conocedor y admirador de la obra del artista conceptual Sol Lewitt, ha comisariado importantes exposiciones como una muy amplia retrospectiva de Enrique Brinkmann en el Palacio Episcopal y otras dos de Daniel Quintero, en el mismo espacio expositivo, ambas gestionadas por la Junta de Andalucía; así como una tercera de este mismo pintor, en el MUPAM, dedicada al dibujo y al grabado.

Ha expuesto en las galerías Estiarte, Madrid; Maríngaly, Málaga; y en museos y centros de arte como el CAC de Vélez-Málaga, Centro Cultural Miraflores de Marbella, MUPAM de Málaga, o el Museo del Grabado Español Contemporáneo, Marbella; así como participado en diversas colectivas en el ámbito nacional. Su obra gráfica es representada por la galería La Caja Negra, de Madrid. Ha participado en las ferias ARCO y Estampa y obras suyas están en numerosas colecciones privadas y públicas españolas como en la de la Calcografía Nacional, el Centro de Arte Reina Sofía, la Universidad de Málaga, el MUPAM, el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, Colección Ibercaja, Colección Fundación Casa Natal Picasso o Fundación Unicaja entre otras.

Ha realizado numerosos murales de duración efímera con motivo de las exposiciones individuales, además de murales permanentes en instituciones como en la Facultad de Derecho de la UMA, la sede central de Cofarán y en diversos domicilios particulares; así como vidrieras en la sede de la Cofradía de Estudiantes en Málaga.

La escultura pública también ha sido una faceta prolija en su dedicación artística, destacando la conocida popularmente “Fuente de los colores” en Málaga, realizada en colaboración con el arquitecto Ángel Asenjo

Ha sido Presidente del Consejo Social de la Universidad de Málaga y bajo su mandato se obtuvieron las titulaciones de Arquitectura y Bellas Artes, habiendo sido director responsable de la línea de cultura en los cuatro últimos Planes Estratégicos de la ciudad de Málaga. Actualmente preside la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo.